

Los derechos humanos en los últimos meses del PDC

Los últimos meses del gobierno de la democracia cristiana tienen características peculiares, que no se pueden simplemente proyectar al conjunto del período, ni hacia el futuro, tanto más si el control del poder político está en manos de otro partido. Pero el comportamiento en materia de derechos humanos puede reflejar algo del proceso mismo, de la coyuntura por la que atraviesa la sociedad, y la lucha de distintas fuerzas por el poder o por el control del mismo.

Los primeros cinco meses del año los dividiremos en dos períodos. El primero comprende del mes de enero al de marzo, cuando la campaña electoral alcanzó su clímax. El segundo comprende los meses de abril y mayo, un tiempo de transición desde las elecciones y el triunfo del Partido ARENA hasta la toma de posesión del nuevo presidente, Alfredo Cristiani.

Distintas fuerzas sociales y políticas, diversas personalidades e instituciones vigilantes han manifestado que la violación de los derechos humanos se ha incrementado en forma alarmante desde las elecciones de 1988, e incluso desde los meses previos a ellas. También se tiene la impresión generalizada de que con el triunfo de ARENA y con la inestabilidad subsiguiente, hasta la toma del poder el 1 de junio de 1989, la violación de los derechos humanos ha subido de nivel. No se trata de asesinatos y atentados contra personalidades preclaras —hechos repudiables,

como contra cualquier persona, y confusos en cuanto a los autores de ellos, por carencia de pruebas y de datos, en contraposición a un exceso de ideologización—, sino de la tendencia general para el conjunto de la sociedad.

En el siguiente cuadro se cuantifican las violaciones de los derechos humanos fundamentales, en las categorías principales. Se intenta hacer una comparación, primero, entre los dos trimestres iniciales de cada uno de los dos últimos años; luego, entre el primer trimestre de este año y los dos meses de espera para la transición del poder, proyectando los datos de esos meses al segundo trimestre, suponiendo que la tasa fuera igual, para poder comparar las variaciones respecto del anterior.

La variación es respecto al período inmediato anterior. La “proyección” se entiende calculando las cifras para los tres meses, suponiendo que se mantuviera constante la misma tasa.

La comparación entre el primer trimestre de 1988 y el de 1989 muestra un sensible incremento en la mayor parte de las categorías. Los datos revelan un recrudecimiento de la guerra, con consecuencias adversas para la población civil — mayor por las acciones militares del FMLN en cuanto a víctimas, y en cuanto a destrucción de bienes por la Fuerza Armada. Pero también se evidencia una nueva política de control de la población civil, la cual se siente perseguida y

**Violaciones mayores de los derechos humanos
(I trimestre de 1988 y de 1989: abril-mayo de 1989)**

Hechos	1 Trim. 1988	1 Trim. 1989		Abril-mayo 1989	
	Casos	Casos	Variación	Casos	Proyec. Variac.
Muertos de pobl. civ. en acc. mil., por FA.	229	269	(+ 17.5%)	353	(530) (+ 97.0%)
Muertos de pobl. civ. por escuadrones	28	29	(+ 3.6%)	5	(8) (- 72.4%)
Muertos de pobl. civ. en acc. mil., por FMLN	6	10	(+ 66.7%)	9	(14) (+ 40.0%)
Asesinatos ("ajustic.") por FMLN	18	3	(- 83.3%)	5	(8) (+ 166.7%)
Civ. muertos por minas, granadas, fuego cruzado	20	29	(+ 45.0%)	9	(14) (- 51.7%)
Civ. muertos por bombas y coches-bombas	—	2		—	
Civ. heridos por minas, granada, fuego cruzado	59	53	(- 10.2%)	90	(135) (+ 154.7%)
Civ. heridos por bombas y coches-bombas	—	16		3	(5) (- 68.8%)
Capturados	163	392	(+ 140.5%)	387	(581) (+ 48.2%)
Capturados y desaparecidos	51	38	(- 25.5%)	23	(35) (- 7.9%)
Perseguidos y amenazad.	14	122	(+ 771.4%)	24	(36) (- 70.5%)
Secuestrados por FMLN	46	26	(- 43.5%)	12	(18) (- 30.8%)
Prisión, guerra por FMLN	1	—		—	
Acciones de destruc. de bienes pobl. civ., por FA	7	22	(+ 214.3%)	18	(27) (+ 22.7%)
Acciones de sabotaje y destruc., por FMLN	31	31		36	(54) (+ 74.2%)

Nota: En las dos últimas categorías, las acciones pueden implicar cada una de ellas la destrucción de varios bienes a la vez (casas, sembrados, postes y torres de conducción eléctrica, maquinaria, etc.)

La variación es respecto al período inmediato anterior. La "proyección" se entiende calculando las cifras para los tres meses, suponiendo la misma tasa.

amenazada, además de haber un aumento llamativo de las capturas y, sobre todo, en sentirse perseguida y amenazada.

Si se compara el primer trimestre de 1989 con el segundo —incompleto y con datos proyectados—, lo que más resalta en los datos es el incremento del accionar militar con todas sus consecuencias para la población civil —a ex-

cepción de muy pocas categorías directamente vinculadas con las acciones bélicas—; como también un fuerte incremento en la categoría de "capturados" —ya notablemente superior la del primer trimestre respecto al mismo período de un año atrás.

Si se prescinde de aquellas categorías que tienen cantidades pequeñas de hechos, y cuyas

variaciones de un período a otro, con muy pocos casos, pueden ser porcentualmente elevadas —lo que podría inducir a interpretaciones sesgadas—, en los datos del cuadro que antecede se reflejan tendencias preocupantes. En el primer trimestre de 1989 se han incrementado tanto la guerra como el control de la población, dando pie a un marcado incremento en víctimas de la lucha armada y de la represión. En los dos siguientes meses de 1989 las víctimas del accionar militar, por distintas acciones y causas —así como los efectos de destrucción y sabotaje vinculados con la guerra—, han aumentado todavía más respecto al primer trimestre del año; y lo mismo se puede afirmar en cuanto al control de la población civil, que se manifiesta en el incremento de capturas. En cambio, las víctimas de los escuadrones de la muerte —cifra muy similar en el trimestre correspondiente de ambos años— han bajado en los dos siguientes meses de 1989; mientras que la cantidad de asesinados (“ajusticiados”) por el FMLN en el último período ha subido mar-

cadamente en estos meses respecto al primer trimestre de 1989, si bien no ha alcanzado, ni con mucho, la cifra del primero de 1988.

Todo lo anterior parece indicar que en los últimos cinco meses de gobierno de la democracia cristiana, o se ha cambiado de estrategia en cuanto a mantener ciertos niveles tolerables de violaciones a los derechos humanos, o se ha debilitado demasiado su poder, siendo incapaz de imponer sus exigencias a diversos actores o incluso incrementando acciones de guerra y represión para reasumir el control. Indudablemente, en los meses de transición entre las elecciones y la toma de posesión, el debilitamiento del poder y del consiguiente control era aún mayor, y las crecientes presiones de distintos sectores hacia una guerra de “mayor intensidad” y un control mayor de personas y “organismos de fachada” conduciría a los incrementos que muestran las cifras, para compensar la inestabilidad política del período.

IDHUCA

